



Haizea crece un 12% pese al parón de proyectos energéticos

Marián Fuentes. Bilbao
El fabricante de torres eólicas Haizea Wind rozó los 417 millones de euros de facturación en 2025, un 12% más, y aumentó un 11% su beneficio neto, hasta alcanzar los 20 millones de euros, a pesar de la paralización de la inversión en proyectos energéticos y del difícil panorama geopolítico. La empresa destaca que, pese a las dificultades del mercado energético, en general, y del eólico, en particular, ha reforzado su posición internacional y cuenta con pedidos que garantizan su estabilidad durante los próximos años.

“En un entorno geopolítico complejo y con un mercado con proyectos paralizados y sometido a la competencia desleal asiática, Haizea crece y cuenta con contratos que aseguran su carga de trabajo en 2026”, dice la compañía. “Vamos a cerrar contratos adicionales que nos permiten garantizar la estabilidad futura”, resalta su director general, Borja Zárraga.

El responsable financiero, Michael Farenc, ve con optimismo la actividad en los próximos años de Haizea en una Europa en que las turbinas eólicas van a evitar la importación de combustibles fósiles. “Contamos con la tecnología que permite fabricar componentes XXL para turbinas de mayor potencia, lo que nos proporciona fortaleza comercial frente a los competidores”, señala.

Desinversiones

Haizea Wind cuenta en su accionariado, como principal socio, con Ekarpen (controlada por el Gobierno vasco y por Kutxabank), con un 20%; el empresario y *alma mater* del proyecto, Dámaso Quintana, tiene un 13% a través de su grupo ECN; Inversiones GB Balboa (de la familia García Baquero) cuenta con un 10%; y Aguado Logística (firma proveedora de grúas para Haizea) posee el 13%. También Landon y Santander tienen una presencia importante en la compañía a través de deuda convertible. Según medios financieros, en los últimos tiempos varios accionistas han mostrado su deseo de desinvertir, si bien Ekarpen va a intentar mantener el arraigo en País Vasco.